

Significados de la formación docente en la licenciatura en enseñanza y aprendizaje en telesecundaria

Meanings of teacher training in the degree in teaching and learning in telesecundaria

Francisco Jacob Gómez Contreras

Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan, México
jacob-30@hotmail.com

Mireya Ponciano Estrada

Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan, México
poemayerim72@gmail.com

Eliazar Benítez Nava

Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan, México
eliazarbn1996@hotmail.com

Resumen

El presente artículo es resultado de la investigación que se desarrolló durante el ciclo escolar 2019-2020, dentro de las instalaciones de la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan, Tlatlaya, México; en específico con los estudiantes del tercer grado de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la telesecundaria, tiene su origen dentro de las actividades de investigación que el grupo colegiado de catedráticos de la Maestría en Interculturalidad para la Paz y los Conflictos Escolares realizan, da cuenta de los hallazgos obtenidos en la significación que los docentes en formación tienen por la interacción cotidiana escolar y el contexto sociocultural, mediadas por una estructura curricular validada institucionalmente e influida por un perfil profesional y la matriz cultural de los profesores que intervienen en las prácticas escolares para desarrollar competencias docentes de los estudiantes que les posibilite desempeñarse en su campo laboral. Por ello se parte del desarrollo de competencias y la globalización como elementos históricos que influyen y determinan la formación de docentes en la licenciatura en enseñanza y aprendizaje de la telesecundaria plan de estudio 2018. Como parte de la formación volitiva de los sujetos sociales, para enfatizar la dimensión emocional y la matriz histórica y cultural en el desarrollo de competencias docentes.

Metodológicamente está determinado por las prácticas de formación de docentes para entender sus significados; como subjetividad, posibilidades de vida, experiencias, expectativas, visiones de futuro, para recuperar la historia que se construye en pequeños espacios y en tiempos cortos, al hacer o dejar de hacer de los docentes.

Los resultados permiten conocer cómo los profesores intervienen para desarrollar la conciencia de la realidad que viven, a partir de factores que apoyan o limitan la formación de docentes, lo que implica también el desarrollo de una conciencia del impacto de lo cotidiano, la ejercitación de sus capacidades académicas, experienciales y expectativas laborales.

Por lo tanto, se requiere cambiar las preocupaciones del enseñante por qué, cómo y para qué por a quién enseñar, con qué sentido enseñar, cambiar la explicación descriptiva e intelectual del mundo por la interpretación de un pensamiento meditativo y reflexivo de lo que sucede en él.

Palabras clave: Significados, Contexto, matriz cultural, formación, práctica

Abstract

This article is the result of the research that was developed during the 2019-2020 school year, within the facilities of the Normal School of Santa Ana Zicatecoyan, Tlatlaya, México; specifically with the third grade students of the Teaching and Learning Bachelor of the telesecundaria, it has its origin within the research activities that the collegiate group of professors of the Master in Interculturality for Peace and School Conflicts carry out, reports of the findings obtained in the significance that the teachers in training have for the daily school interaction and the sociocultural context, mediated by an institutionally validated curricular structure and influenced by a professional profile and the cultural matrix of the teachers who intervene in school practices to develop teaching skills of students that enable them to perform in their field of work. Therefore, the development of competences and globalization are part of the historical elements that influence and determine the training of teachers in the degree in teaching and learning of the telesecundaria study plan 2018. As part of the volitional training of social subjects, to emphasize the emotional dimension and the historical and cultural matrix in the development of teaching competencies. Methodologically it is determined by teacher training practices to understand their meanings; as subjectivity, life possibilities, experiences, expectations, visions of the future, to recover the history that is built in small spaces and in short times, by doing or not doing of teachers.

The results allow to know how teachers intervene to develop awareness of the reality they live, based on factors that support or limit teacher training, which also implies the development of an awareness of the impact of everyday life, the exercise of their academic and experiential capacities and job expectations.

Therefore, it is necessary to change the teacher's concerns why, how and for what, by whom to teach, with what sense to teach, to change the descriptive and intellectual explanation of the world for the interpretation of a meditative and reflective thought of what happens in he.

Keywords: Meanings, Context, cultural matrix, training, practice.

Fecha Recepción: Junio 2020

Fecha Aceptación: Diciembre 2020

Introducción

Esta investigación es producto de los resultados del ciclo escolar 2019-2020, dentro de los grupos de Telesecundaria (“1” y “2”) de quinto semestre en el interior de las instalaciones de la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan, los cambios que se producen a escala mundial, como la globalización, la intensificación de la competencia, la aceleración de los cambios tecnológicos, las crecientes exigencias de los consumidores o la búsqueda de la excelencia en las instituciones no ha dejado al margen la educación superior. Haciendo un poco de historia sobre las políticas educativas (Colom 2001) se puede decir que el interés por la evaluación, ha tenido dos épocas diferenciadas: De una parte, la época de la educación considerada como “de criterios marcadamente economicistas” (2001, 14) con una observación de factores que no son pedagógicos, como es la cantidad de alumnos de telesecundaria de quinto semestre y la cantidad de recursos empleados. En esta época, lo que se quiere equilibrar es la balanza entre el costo de la educación y el rendimiento que el estado saca a la educación. Se debe decir que esta idea educativa de cariz economicista, era coherente con la política educativa que buscaba en la educación una inversión para aumentar la calificación de los ciudadanos y así poder adelantar la sociedad económicamente. Una de las consecuencias de la evaluación fue la de descubrir toda una serie de cuestiones sociales vinculadas al desarrollo de la educación (marginación, cambios de las estructuras económicas, etc..). Por otra parte, con un giro social en las políticas educativas, la educación toma una tendencia más pedagógica. “Es decir, en esta nueva etapa, se tendrán más en cuenta los aspectos más internos de la educación, o sea, los más auténticamente educativos, al ver la educación como un vector generador de las sociedades más dinámicas e innovadoras” (Colom 2001: 18) En la educación, fruto del mimetismo con el mundo empresarial, surge el

tema de la calidad. Esta temática no es nueva y actualmente está muy presente en sistemas de educación superior en todo el mundo y los gobiernos muestran interés por el importante papel que pueden desarrollar los sistemas. Hay que señalar que en los años sesenta, el sentido económico de la evaluación se mezcla con planificaciones impuestas por organismos internacionales y que están orientadas hacia la capitalización de los países en vías de desarrollo a través de fuertes inversiones económicas en el ámbito de la educación. (Colom, 1994 b; Colom y Domínguez 1997).

Se debe de puntualizar, que la traslación directa de los criterios de calidad o calidad total que se usan a las empresas, al campo de la educación, no son del todo aplicables entendiéndose como calidad, un término relativo que muestra los niveles de mejora logrados en el ámbito institucional o como dice el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, “propiedades o conjunto de propiedades inherentes a una cosa que permiten apreciarla como igual, mejor o peor que las restantes de su misma especie”. Es decir, calidad.

La interacción de los profesores con los alumnos de telesecundaria, se da desde la perspectiva del proceso comunicativo. En el proceso, lo que se tiene en cuenta, es cómo se lleva la instrucción y cómo profesor y alumno cumplen su rol. Esta interacción se da tanto en el aula, como en la oficina del profesor. todo el proceso educativo está interrelacionado y no se puede entender una de las partes si no es como causa o efecto de las demás.

Debe tenerse presente que el objetivo final de la investigación es la evaluación de la docencia de la institución que trabajan en los grupos de telesecundaria de quinto semestre, teniendo, como punto de partida, el programa institucional y confeccionar así su propio itinerario formativo. El programa de los cursos, se convierte en una herramienta de divulgación y de información que el alumno debe conocer para poder interpretar cómo es el curso que ha de realizar o bien, si el curso que “parece tan interesante”, responde a las expectativas que el alumno tiene. También es importante saber antes de empezar un curso, cuales son los requisitos que se deben cumplir y cuáles son las tareas que le esperan. Se debe tener presente el programa para diseñar la carga académica de forma que sea posible cumplir la tarea elegida. Para el profesorado, por otra parte, el programa de los cursos, debería ser el instrumento de programación semestral.

El hecho didáctico, más allá de los condicionantes que se dan en la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan debido al número de alumnos, su preparación o los espacios que se disponen para impartir un cierto curso, es inherente a la tarea docente del profesorado. Como indica Zabalaza “Darás buenas clases si eres buen investigador, se suele decir, o si sabes mucho del curso, no si haces un buen programa didáctico’. Y desde luego, como en cualquier otra

actividad algo de eso hay también en la docencia. Sin embargo, la capacidad de hacer una buena planificación de un proyecto de investigación aparece como una cuestión clave si uno desea obtener una financiación para sus proyectos. En este caso se valorará el saber hacer un proyecto y se marcarán niveles de exigencia muy elevados.” (2003, 228).

Teniendo presente que los cursos, cambia cada año, no sólo porque los contenidos evolucionan con el tiempo, sino porque el trabajo diario puede hacer cambiar la visión que el profesor tiene de su curso, pues la programación es un documento con más dinamismo que el programa. Los alumnos, las dinámicas, las pruebas, las clases, son fuentes de información que pueden abrir nuevas perspectivas en la práctica docente. Y estos cambios son dinámicos incluso durante el curso. Es pues el programa semestral del curso (o la programación de la misma), una herramienta de evaluación importante para la práctica docente, por el grado de adaptación que ello supone.

Bajo la misma directriz de los contenidos, se encajona implícitamente el reconocimiento del profesor para con los alumnos del quinto semestre de telesecundaria de la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan, siendo una especie de sensación grata y ameritante para continuar trabajando en la enseñanza escolar. Por su parte, el profesor como promotor de los conocimientos debe acompañar la evaluación, como actividad que escolta de la mano al desarrollo de contenidos, aspecto formativo que conduce a los alumnos a la asimilación informativa y a la formación continua. De acuerdo con Airasian (2002), la evaluación es un proceso de obtener, sintetizar, e interpretar informaciones para facilitar la toma de decisiones. No obstante, lo anterior, la evaluación constituye la manecilla principal girando derechamente e incitando a la reflexión que debe prevalecer en cada momento al llevar acabo la enseñanza. Si bien se establece paralelamente con los contenidos, donde los alumnos al terminar un contenido del programa tienen que lograr los propósitos, la evaluación es un instrumento que más que medir y auxiliar a la asignación de una calificación, es un instrumento que ayuda a la transformación de la práctica docente, pues ello te conduce a reconocer que estás obligado a utilizarla en su diversidad de acuerdo al momento oportuno (Méndez, 2001).

Dentro de las actividades que acercan a la práctica docente inicial, se considera la elaboración de secuencias didácticas que deben ser acordes a las respuestas y percepciones de potenciales diferenciales de los alumnos, pero nunca deben perder el ligamiento de conexión entre la estructura de las actividades inmiscuidas en estrategias. Esta producción contempla desde acciones formales, informales, simples y complejas, teniendo como sabido que están entrelazadas para llegar a los objetivos explícitos; además de que la planeación contempla la

contextualización de la realidad, favoreciendo, en lo posible, la seguridad del proceso mediador, y en lo contrario, disminuir la improvisación y la incertidumbre (SEP, 1999).

Por todo lo mencionado, en la planeación se debe responder a criterios orientadores para desarrollar la secuencia formal de actividades de enseñanza, donde los contenidos giran y están organizados en una intención de aprendizaje y enseñanza, y donde la secuencia de contenidos se lleva a cabo en una programación consistente en actividades que se anticipan, se prevén para un espacio determinado y específico, frente a un grupo de alumnos.

En palabras de Ciscar y Uría (1993), para secuenciar adecuadamente los contenidos de la enseñanza se establecerá coherencia lógica en la organización de la asignatura y planteamiento cíclico de los momentos en el proceso. De acuerdo a esta concepción metodológica de enseñanza desde la planeación de secuencias de contenidos, se facilitan los términos orientativos que matizan el círculo de atención a los alumnos que avanzan y tanto a aquellos que se retrasan en la apropiación del conocimiento.

En este sentido, la planeación no tiene por qué ser un requisito y sujetarse a la ejecución completamente lineal, sino que debe aprovecharse la parte flexible que la hace modificable, según los logros y dificultades que se vayan presentando en la enseñanza, pero para los practicantes debe ser sin lugar a duda el caudal que orienta la práctica educativa (Dean, 1993).

Método

Los métodos que generalmente se utilizan para la evaluación de los docentes en formación están basados en indicadores de calidad. Los indicadores de calidad de una actividad, son aquellos componentes que conectados al producto conseguido y con la apreciación del proceso de funcionamiento, permiten valorar la medida en que la actividad realizada alcanza niveles de calidad en sus resultados. (Gento, 1996: 65).

La aplicación de una serie de pruebas llevadas a cabo puntualmente o la aplicación de unos ítems de calidad sin más, sino de un proceso continuo y sistemático encaminado a ayudar a cada profesor en su tarea docente, a planificar sus clases, en definitiva, contribuir a responder a sus necesidades reales en el ejercicio docente. Así pues, se quiere huir de una concepción burocrática de la evaluación, y centrarse en una evaluación que sirva para dar respuesta al profesorado y mejorar su docencia.

“La investigación es una actividad encaminada a la adquisición o descubrimiento de nuevos conocimientos; independientemente de cuáles sean esos conocimientos, pueden ser referidos a las artes, a las letras o a conocimientos científicos” menciona Albert, 2009 (p.25).

Poner en práctica la investigación en Licenciatura en Telesecundaria es uno de los pilares más prioritarios para la construcción teórico metodológica, para encontrar respuestas de la realidad compleja y dinámica de su formación desde su práctica, poniendo en juego habilidades técnico profesionales con una actitud reflexiva y crítica donde se fortalezca la experiencia de trabajar metodologías centradas en la enseñanza y aprendizaje y llegar a descubrir nuevos conocimientos.

Se trabajará con la investigación cualitativa, del tipo no experimental de alcance descriptivo se centra en la vida de las personas, por lo que considera sus contextos, sus historias, pero de una manera metodológicamente organizada de diseño de investigación acción, que permite ponerse en el lugar de los otros y a través de ello reconocerse para comprender la vida propia. Implica la recolección de información que ha de ser sistematizada, de forma individual o colectiva a través de la encuesta, cuestionario, observaciones participante y no participante, video como registro y los grupos focales como otros recursos metodológicos.

Resultados

El análisis lo desarrollamos desde un enfoque que pretende ser crítico y reflexivo, según la propuesta de Zemelman, incorporando elementos como el contexto espacial y temporal específico, los docentes y los estudiantes. Utilizamos como herramienta básica el cuestionamiento y la duda de lo que parece ser natural y cotidiano.

Tomamos como punto central el trabajo que el docente realiza en el aula con los estudiantes del quinto semestre de telesecundaria para la construcción de conocimiento o para el logro de aprendizajes. La observación de las clases complementada con los registros etnográficos, el análisis de sesiones videograbadas y las entrevistas a estudiantes y docentes, son la fuente principal de las reflexiones y cuestionamientos con miras a la transformación de la práctica. A partir de lo encontrado construimos ejes de discusión y análisis que evidencian algunas de las características de la práctica de los docentes formadores de docentes. Estos ejes son: a) el trabajo en equipo: características y posibilidades, b) yuxtaposición o construcción colectiva de conocimiento, c) vinculación teoría-contexto, d) el desarrollo de un saber teórico, e) estableciendo puentes para la construcción de conocimiento.

Los métodos que generalmente se utilizan para la evaluación de los docentes en formación están basados en indicadores de calidad. Los indicadores de calidad de una actividad, son aquellos componentes que conectados al producto conseguido y con la apreciación del

proceso de funcionamiento, permiten valorar la medida en que la actividad realizada alcanza niveles de calidad en sus resultados. (Gento, 1996: 65).

De Miguel (2004) ha trabajado de forma muy profunda los indicadores de calidad en la tarea docente del profesorado. Como indica Osorio la calidad del quehacer docente no puede ser objeto de una medición precisa si no es a partir de indicadores a través de los cuales se está perfilando el concepto implícito de calidad que posee (1995). suponer la aplicación de una serie de pruebas llevadas a cabo puntualmente o la aplicación de unos ítems de calidad sin más, sino de un proceso continuo y sistemático encaminado a ayudar a cada profesor en su tarea docente, a planificar sus clases y en definitiva, contribuir a responder a sus necesidades reales en el ejercicio docente. Así pues, se quiere huir de una concepción burocrática de la evaluación, y centrarse en una evaluación que sirva para dar respuesta al profesorado y mejorar su docencia.

“La investigación en general es una actividad encaminada a la adquisición o descubrimiento de nuevos conocimientos; independientemente de cuáles sean esos conocimientos, pueden ser referidos a las artes, a las letras o a conocimientos científicos” menciona Albert, 2009 (p.25).

Poner en práctica la investigación en Licenciatura en Telesecundaria es uno de los pilares más prioritarios para la construcción teórico metodológica, para encontrar respuestas de la realidad compleja y dinámica de su formación desde su práctica, poniendo en juego habilidades técnico profesionales con una actitud reflexiva y crítica donde se fortalezca la experiencia de trabajar metodologías centradas en la enseñanza y aprendizaje y llegar a descubrir nuevos conocimientos.

Se trabajará con la investigación cualitativa, del tipo no experimental de alcance descriptivo se centra en la vida de las personas, por lo que considera sus contextos, sus historias, pero de una manera metodológicamente organizada de diseño de investigación acción, que permite ponerse en el lugar de los otros y a través de ello reconocerse para comprender la vida propia. Implica la recolección de información que ha de ser sistematizada, de forma individual o colectiva a través de la encuesta, cuestionario, observaciones participante y no participante, video como registro y los grupos focales como otros recursos metodológicos.

Se tienen en cuenta como referencia dos grupos de telesecundaria grupo “1” y “2” de quinto semestre, Los análisis de las respuestas presentan que, en la práctica, el contenido de la programación del profesorado no evidencia una pauta dominante, únicamente se obtienen porcentajes elevados, por lo general, en la fijación de objetivos, seguido por la preocupación por orientar al alumnado, y la selección, ordenación y temporalización de los contenidos de

los cursos. En un segundo término, con una diferencia notable, la programación de actividades, la anticipación de los medios y, sobre todo, la previsión de la evaluación. Se podría deducir de estos resultados una cierta tendencia a la improvisación, Respecto a la programación de actividades, la forma más efectiva de producir cambios significativos en el aprendizaje de los alumnos no parece tener gran importancia entre los grupos de profesores, esto sí, se ven las diferencias lógicas entre los cursos. Trabajos, comentarios de texto y recensiones, problemas y prácticas, son los tipos de actividades que realizan los alumnos. Sólo un bajo porcentaje de profesores admitió prestar atención al programar y una cosa parecida ocurre a efectos de informar sobre sus características y evaluación al alumnado.

Discusión

El diseño de la enseñanza surge de la necesidad de tener una planificación específica de los diferentes pasos y elementos a la hora de desarrollar un proceso formativo intencionado de cualquier conocimiento o habilidad. Para algunos autores la eficacia del proceso educativo, dependerá en gran medida del análisis de los elementos que entran a formar parte del diseño y del sistema de relaciones que se producen entre ellos (Giné y Parcerisa, 2003; Zabalza, 2003: 72-77; Parcerisa, 2004: 23).

Dentro del diseño de la instrucción hay que diferenciar entre el programa y la programación. El programa es un documento abstracto, donde se incluyen las generalidades y los puntos de vista principales que se han de tener presentes, tanto metodológicos como científicos a la hora de preparar un curso. Por su parte la programación, como operativización del programa, constituye la adaptación del mismo (cuando existe un programa oficial) a contextos concretos, o la construcción de una propuesta formativa concreta tomando en consideración las características de donde se va a llevar a cabo la formación (Zabalza, 2003). Es pues la programación una herramienta de uso directo con el alumnado en telesecundaria y, por tanto, dependiente de las condiciones presentes en un momento y lugar determinado.

La planificación sistemática de los elementos del proceso, caracterizado por una interrelación entre ellos, de manera que un cambio o modificación en uno, afecta a todos los demás.

La necesidad de mejorar la racionalidad en la toma de decisiones referentes a la educación o en su aspecto más formal, la enseñanza, debe tener en cuenta las relaciones que se dan entre las diferentes partes que forman el proceso educativo intentando identificar, al mismo tiempo, cuales son estos elementos. Así como requiere fundamentar los aprendizajes en una teoría

psicopedagógica del aprendizaje. No se puede olvidar que todo aprendizaje se da en un individuo y en un contexto concreto.

El trabajo colaborativo entre pares fortalece aspectos tan importantes como la inclusión y el desarrollo de la habilidad del trabajo en equipo, estas habilidades son imprescindibles trabajar en los grupos de quinto semestre de Telesecundaria con el fin de lograr la integración y unificación del trabajo de equipo, con la aplicación y práctica de la expresión oral podría considerarse como una de las principales habilidades a adquirir en los docentes en formación a través de la producción de textos escritos, lectura y comprensión de ella, en el grupo se observan ideas heterogéneas, para la atención, se deben de utilizar una diversidad de estrategias, técnicas y actividades que le permitan la adquisición de un aprendizaje significativo que impacte en su desarrollo como futuros docentes además de tener las herramientas metodológicas necesarias al momento de ingresar a su campo laboral, siempre hay que tomar muy en cuenta que con vocación científica, tecnológica, humanística y abierta a la cooperación que forme docentes libres, propositivos y proactivos, que cultiven el desarrollo físico e intelectual para toda la vida con valores y principios para contribuir el beneficio social, ambiental y cultural, económico y político con la confraternidad normalista para la excelencia.

Las actitudes y creencias favorables al uso de las nuevas tecnologías y las metodologías híbridas. Es decir, aceptar la inclusión de la tecnología en las clases presenciales y virtuales, así como utilizar este medio como un proceso para aprender y potenciar la confianza en sí mismo y la auto-competencia para tener confianza en lo que sabe y puede hacer. La competencia lejos de ser con los compañeros en el aula, debe ser consigo mismo porque a través de ella se buscan nuevos significados y un verdadero sentido de la educación superior donde los docentes en formación de telesecundaria deben de asumir que no se trata de aprender para conseguir un trabajo, sino para desarrollar una carrera profesional y un proyecto de vida de orden superior.

Los modelos por competencias y el desarrollo de éstas exigen que el estudiante preste atención a otro tipo de datos y otras fuentes que interprete y construya significados y aprendizajes, que reflexione; la creatividad y el sentido crítico son esenciales para la profesión y para el desarrollo del proyecto de vida, pues el acierto en estos asuntos exigirá descubrir y activar cambios y generar más alternativas de las que el estudiante se encuentre y convertir las amenazas en oportunidades. Mejorar el auto-conocimiento y la conciencia de sí. Esto implica la continua percepción de sí para poder llevar a cabo las mejoras, tanto respecto al propio desenvolvimiento del sujeto como estudiante, como en relación a las

competencias que deben aprenderse, las del perfil de egreso a que contribuye tenemos las genéricas que soluciona problemas y toma decisiones utilizando el pensamiento crítico y creativo, aprende de manera autónoma y muestra iniciativas para autorregularse y fortalecer su desarrollo personal, colaborando con diversos autores para generar proyectos innovadores de impacto social y educativo, las tecnologías de la información y la comunicación las utiliza de manera crítica y aplica habilidades lingüísticas y comunicativas en diversos contextos. En las competencias profesionales se utilizan sus conocimientos y su didáctica para hacer transposiciones de acuerdo con las características y contextos de los estudiantes con el fin de abordar los contenidos curriculares de los planes y programas vigentes que le permite identificar los marcos teóricos y epistemológicos de la telesecundaria sus avances y enfoques didácticos para la enseñanza y aprendizaje, articulando el conocimiento de la telesecundaria y su didáctica para conformar marcos explicativos y de intervención eficaces, relaciona sus conocimientos de telesecundaria con los contenidos de otras disciplinas desde una visión integradora para propiciar el aprendizaje de los estudiantes. Diseña los procesos de enseñanza y aprendizaje de acuerdo con los enfoques vigentes de telesecundaria, considerando el contexto y las características de los estudiantes para lograr aprendizajes significativos. En las competencias disciplinares y/o específicas: adapta, con fundamentos, situaciones de aprendizaje para grupos multigrado y multinivel a partir de integrar saberes, enfoques y didáctica de las disciplinas en telesecundaria, maneja los enfoques y conocimientos básicos de las distintas disciplinas para la enseñanza, determina criterios de selección de recursos de aprendizaje y estrategias para la adaptación o diseño de situaciones de aprendizaje, planifica situaciones de aprendizaje, integrando las disciplinas y sus enfoques en grupos multigrado. Implementa procesos de enseñanza que propicien aprendizajes relevantes y duraderos en contextos multigrado y multinivel para telesecundaria, reconoce las condiciones psicosociales y socioculturales de los adolescentes en diversos contextos, crea ambientes para la enseñanza, los propósitos, contenidos, actividades y características del grupo multigrado. Maneja las herramientas tecnológicas en el diseño, selección y uso de objetos de aprendizaje con el fin de construir situaciones de enseñanza que propicien la capacidad de aprender con autonomía, desde una postura inter y transdisciplinaria.

Zabalza 15 realizó un análisis de las competencias de los docentes y propuso un esquema basado en diez competencias didácticas como proyecto 1. Planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje 2. Seleccionar y presentar contenidos disciplinares 3. Ofrecer informaciones y explicaciones comprensibles. 4. Manejar didácticamente las nuevas tecnologías 5. Gestionar las metodologías de trabajo didáctico y las tareas de aprendizaje 6. Relacionarse

constructivamente con los alumnos. 7. Tutorizar a los alumnos y, en su caso, a los colegas. 8. Evaluar los aprendizajes (y los procesos para adquirirlos). 9. Reflexionar e investigar sobre la enseñanza. 10. Implicarse institucionalmente.

Para el desarrollo de varias actividades los docentes en formación deben de implementar varias competencias como para el aprendizaje, se requiere: habilidad lectora, pero principalmente debe de integrarse a la cultura escrita, comunicarse en más de una lengua, tener un campo amplio en las habilidades digitales y aprender a aprender, en el manejo de la información para su eficiencia se requiere: identificar, evaluar, seleccionar, organizar y sistematizar información, apropiarse de manera crítica y compartirla con sentido ético, en el manejo de situaciones, se debe de enfrentar el riesgo, la incertidumbre, plantear y llevar a buen término procedimientos; administrar el tiempo, propiciar cambios y afrontar los que se presenten; tomar decisiones y asumir sus consecuencias; manejar el fracaso, actuar con autonomía en el diseño y desarrollo de proyectos, para el desarrollo de competencias para la vida que es algo prioritario en la sociedad se requiere: decidir y actuar con juicio crítico frente a los valores y normas sociales y culturales; proceder en favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a la legalidad y los derechos humanos, participar tomando en cuenta las implicaciones sociales del uso de la tecnología, combatir la discriminación y el racismo, y conciencia de pertinencia a su cultura.

El profesor a lo largo de su vida académica, ha de ir mejorando su formación y sus actuaciones docentes de forma permanente, justificándose así la implantación de una evaluación formativa

En los análisis realizados a la práctica docente en la escuela normal encontramos que la mayoría de las propuestas teóricas de los diferentes autores que revisamos, las asumimos como algo acabado, no cuestionable, sino más bien como el deber ser docente. Esta forma de acercamiento a la teoría propicia ciertas reflexiones docentes, pero desde una postura acrítica, que nos llevan a buscar en nuestro contexto y nuestro actuar, lo que nos hace falta para cumplir con lo que la propuesta teórica enuncia.

Frecuentemente dejamos fuera de discusión la contrastación entre corrientes de pensamiento, posturas teóricas, puntos de vista entre autores, conceptos, etc., y los asumimos de manera independiente como modelos a seguir. Queda al margen la posibilidad de ver las propuestas de los diferentes autores como acercamientos o miradas de realidad. Nos perdemos también la oportunidad de construir nuestra propia mirada de realidad a partir de las contrastaciones que hacemos entre nuestro contexto y la teoría.

Para poner territorio a estas afirmaciones traemos el ejemplo del docente que, en el afán de armar una propuesta de formación de líderes del futuro, basado en el título y contenido de una lectura con ese nombre, solicitaba a los estudiantes reiteradamente que la construyeran con base en los planteamientos del autor analizado. No estaban a discusión, los conceptos propuestos por el autor, sus enfoques y la propia pertinencia de los planteamientos del autor. El docente asignó una tarea a los estudiantes con base en su contexto, pero sin someter a revisión y análisis los planteamientos del autor. Desde esta lógica de razonamiento, el contexto era utilizado para legitimar la teoría. Es por ello que consideramos que en ocasiones hacemos una aceptación acrítica de la teoría, es decir, de sus contenidos, conceptos y enfoques, asumiéndolos como algo acabado, no cuestionable.

Desarrollo de un saber teórico

Tomando como referente las observaciones al trabajo en el aula, identificamos a través del discurso de los estudiantes, que las prácticas de formación de docentes recuperan en varias ocasiones el contexto y la cotidianidad; sin embargo esta no es la regla, es más bien la excepción, de eso dan evidencia varias producciones verbales de los estudiantes al referirse al contenido del texto con expresiones como: “aquí nos menciona las cuatro cuestiones básicas...”, “los pilares de la educación nos dice que generalmente se enfocan a...”, “los cuatro pilares de la educación nos dicen...”. El silencio del profesor valida y privilegia lo que los estudiantes comentan, es decir, permite a los docentes en formación la construcción de significado acerca de lo que implica acercarse a los textos: parafrasear y reproducir las ideas del autor, fomentando un saber teórico, desvinculado de la realidad contextual de los estudiantes. Desde esta lógica de pensamiento, un buen estudiante en telesecundaria será aquel que sabe reproducir con cierta precisión, las ideas del autor. Estas condiciones generan interrogantes como, ¿de qué tipo de formación doy cuenta cuando reproduzco o propicio la reproducción de ideas de los autores, desvinculadas de un contexto de realidad?, ¿es importante el saber teórico?, ¿por qué?, ¿qué lugar ocupa la realidad del sujeto cuando hace reproducción academicista de contenidos?, ¿qué elementos son importantes tomar en cuenta para la transformación de la realidad de un sujeto?

Para analizar el contexto de nuestra vida cotidiana algunas veces nos basamos en textos, documentales, películas, que dan cuenta de lo que pasa en otras latitudes y lo traemos para hacer más clarificable lo que deseamos abordar de nuestro contexto. Este es sin duda un

apoyo para pensar nuestra realidad. Sin embargo, en el afán de hacer explícito lo que queremos mirar de la realidad, cancelamos la posibilidad de construcción de conocimiento a los estudiantes. En una sesión de clase de tercer grado de licenciatura en telesecundaria, un profesor pretende hacer comprender a sus estudiantes el problema de la violencia en las escuelas secundarias de la región, y basado en videos que muestran violencia en España, señala que “hay chicos que retan a sus maestros”, traspalando el contexto español al mexicano. Y al preguntarse por qué hay violencia en las escuelas secundarias comenta: “es parte de la vida de las escuelas secundarias”.

El profesor tiende el puente en cuanto a violencia en las escuelas secundarias españolas y las mexicanas, pero, además, explica las razones por las que hay violencia en las escuelas secundarias. ¿Qué papel juegan los estudiantes si el docente ya hizo el puente y ya dio la explicación de por qué hay violencia? Sólo dan ejemplos de violencia en el contexto de las instituciones de la región. ¿Qué concepción de estudiante tiene el docente?, ¿qué concepción de aprendizaje posee?, ¿qué rol asume el docente en los procesos de enseñanza y aprendizaje? Los estudiantes quedan reducidos a sujetos con poca o nula capacidad de pensar y hacer sus propias elaboraciones sobre el tema de estudio. Vemos que el docente asume un rol protagónico y poseedor del conocimiento, jugándose en este caso una concepción de aprendizaje reducido a la asimilación de conocimiento dado. Tender puentes para el conocimiento es una estrategia que posibilita el aprendizaje, pero la pregunta es ¿por qué los tiende el docente?, ¿por qué no propicia que lo haga el estudiante? Hay aspectos finos que reflexionar en la práctica de los docentes formadores de docentes, que pueden ayudar a potenciar el trabajo cotidiano en el aula y la formación de profesores para educación básica.

Aplicación de instrumentos de evaluación

Las agencias europeas consultadas por Frazer (1997) consideran que el objetivo más importante de la evaluación es ayudar a las instituciones de educación superior a mejorar. El segundo objetivo es el de hacer socialmente más responsable al sistema de educación superior. Proporcionar información a los usuarios directos de las instituciones y a los empleadores es el tercer objetivo que la Agencia de Evaluación Europea señala como relevante.

Realizar una evaluación supone fijar la atención del evaluador sobre aquellas cuestiones que se consideran básicas para la consecución de los objetivos de la institución.

La evaluación de la eficacia docente y de los alumnos en telesecundaria parece convertirse en un elemento de peso del sistema educativo, sin que por esto dejen de existir limitaciones teóricas y prácticas sobre los criterios que tienen que guiar esta evaluación.

Se puede hablar, en definitiva, de una evaluación centrada en el profesor que usa métodos de registro, como protocolos de observación o parrillas de control, para medir la idoneidad del material que el profesorado elabora, es decir, para concretar su evaluación. Del mismo modo que en otros campos, la evaluación de una herramienta depende de la consideración de esta como útil y necesaria, se considera que la evaluación es una herramienta necesaria en la medida que es indispensable para el fin que se persigue: la calidad, y se entiende que es útil porque su aplicación produce ventajas o provechos para los sujetos que la usan. Estos dos conceptos, aunque sean diferentes, se imbrican mutuamente.

Cuando se habla de la evaluación de un programa, lo que se persigue es buscar si las actividades que contiene, han dado respuesta adecuada y suficiente a las necesidades y a los objetivos que se habían previsto. Lo que se busca, pues, es que las actividades que se realizan no fracasen y puedan dar frutos tanto a nivel, personal (de las personas que reciben la formación) como en el ámbito organizativo y social del entorno que potencia, subvenciona o ampara esta formación.

La evaluación del programa se tiene que realizar tanto en el ámbito de su confección y ejecución, como en los resultados de esta ejecución. Los procedimientos, los instrumentos y las valoraciones se deberán hacer operativas con indicadores de las variables más relevantes. Para esto la intención de esta investigación es la de definir los indicadores de estas variables en un programa, la necesidad de considerar unas funciones especiales en las que se integran todas las demás: la programación y la evaluación. Ambas son funciones importantes en todo tipo de enseñanza, puesto que con la programación se evita la improvisación y los desequilibrios entre las partes del programa. Mediante la evaluación se garantiza conocer el sistema educativo y el currículum real de la institución.

Son pues, elementos clave para conseguir eficacia. Estas afirmaciones se dan en la educación presencial y de una forma más importante en la educación a distancia, donde existe la necesidad de adelantarse a las necesidades del alumno por la dificultad de un feedback tan directo como en la educación presencial.

El concepto de programación como función esencial de la docencia, en un sistema educativo, es fundamental para la totalidad de los profesores, así como la importancia que esta tiene para orientar a los alumnos en el estudio de las materias. Esta orientación es para el alumnado la primera y principal finalidad de la programación.

Conclusiones

La actualización y la capacitación de los docentes, adquiere un lugar preponderante para alcanzar los objetivos planteados por la política educativa.

Elevar la calidad de la enseñanza, requiere un proceso de mejoramiento continuo del trabajo de los profesores, basado en la renovación de sus conocimientos y sus competencias didácticas.

Lograr que el alumno adquiera herramientas que le permitan aprender a lo largo de su vida, independientemente de que continúen con su educación formal o ingresen al mundo laboral y por consiguiente puedan responder al avance vertiginoso de la sociedad.

Las competencias desde la perspectiva de las relaciones interpersonales de interacción humana, favorecen la formación docente.

La formación docente en Licenciatura en Telesecundaria, desde la perspectiva de una buena relación interpersonal mejora las competencias didáctico-pedagógicas para generar aprendizajes significativos.

Las competencias son la integración de conocimientos, habilidades y valores que se ponen en juego en una situación determinada para enfrentar a una situación o resolver un problema de forma exitosa.

Tobón (2009) Las competencias son procesos complejos de desempeño ante actividades y problemas con idoneidad y ética, buscando la realización personal, la calidad de vida y el desarrollo social y económico sostenible, en equilibrio con el ambiente.

Las habilidades didácticas pedagógicas, son imprescindibles para generar aprendizajes significativos, es menester las teorías que darán curso y trayectoria a la formación docente de la era del conocimiento y la tecnología.

Una competencia implica un saber hacer (habilidades) con ser (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias de ese hacer (valores y actitudes). La manifestación de una competencia revela la puesta en práctica de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para el logro de los propósitos en contexto y situaciones diversas, por esta razón se usa el concepto “movilizar conocimientos” (SEP, 2006:11).

No juzgar la práctica de los formadores de docentes como buena o mala, más bien se pretende propiciar la reflexión, que genere posibilidades de transformación.

Existe la necesidad de hacer conscientes varios procesos implicados en la práctica docente, y una forma de lograrlo es mediante la reflexión individual y colectiva permanente

de nuestro trabajo docente, basados en el cuestionamiento, que apertura posibilidades de transformación.

Se requiere una mayor apuesta en la práctica docente por desarrollar el saber pensar, más que el saber cómo información.

La práctica de los formadores de docentes posee potencialidades que hay que explotar, para detonar en los estudiantes procesos reflexivos de construcción de conocimiento, que les permitan aprender a lo largo de la vida y transformar su contexto de realidad.

La práctica de los formadores de docentes posee potencialidades que hay que explotar, para detonar en los estudiantes procesos reflexivos de construcción de conocimiento, que les permitan aprender a lo largo de la vida y transformar su contexto de realidad.

Referencias

Coll, C. (1992). Los contenidos en la reforma: enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes. Madrid, España: Santillana.

Coll, C. (2007). Las competencias en la educación escolar: algo más que una moda y mucho menos que un remedio. En *Aula de innovación educativa*, núm. 161, pp. 34-39. Disponible en http://eoepsabi.educa.aragon.es/descargas/G_Recursos_orientacion/g_7_competencias_basicas/g_7_1.docum.basicos/1.40.Algo_mas_que_moda.pdf

Díaz Barriga Arceo, Frida y Hernández Rojas, Gerardo (2006). “Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. Segunda edición. McGraw-Hill Interamericana, México.

Development: New Mexico State University. enseñanza de calidad», *Revista Electrónica Interuniversitaria de formación del Profesorado*, 2(1). [Disponible <http://www.uva.es/aufop/publica/revalfop/99-v2n1.htm>].

Fernández, Ana Corina (2009). “Las competencias cívicas. Otra forma de pensar la educación en valores”, en Secretaría de Educación Pública, Subsecretaría de Educación Básica, *Competencias en Educación Básica. Un cambio hacia la reforma*, pp. 327-351.

Garagorri, Xabier (2005). “Currículo basado en competencias: aproximación al estado de la cuestión” en *Aula de Innovación Educativa*, núm. 161, pp.47-55.

Gento, S. (1996). *Instituciones educativas para la Calidad Total*. Madrid: La Muralla.

- Gutiérrez, Pérez Francisco y Daniel Prieto Castillo (1999). La mediación Pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa. Ediciones Ciccus La Crujía. Argentina.
- Gimeno Sacristán, J. (1988). El currículum: una reflexión sobre la práctica. Madrid: Editorial Morata.
- Paquay, Léopold, et. al. (2005). Cómo formar maestros profesionales: tres grupos de preguntas; en La formación profesional del maestro. Estrategias y competencias. México: Fondo de cultura económica.
- Latapí, P. (2003). ¿Cómo aprenden los maestros? Conferencia magistral en el XXXV aniversario de la Escuela Normal Superior del Estado de México. Cuadernos de discusión No. 6. México: SEP. Recuperado Marzo, 09, 2012 de <http://ses2.sep.gob.mx/dg/dgespe/cuader/cuad6/cuad6.pdf>
- Zorrilla, Margarita. “La educación secundaria en México: al filo de su reforma”. En Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. <http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/vol2n1/Zorrilla.pdf>.
- Zemelman, Hugo. (2005). Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. España: Anthropos.
- Zemelman, Hugo. (1992). Horizontes de la razón I. dialéctica y apropiación del presente. España: Anthropos.
- Zemelmana, Hugo. (1992). Horizontes de la razón II. Historia y necesidad de utopía. España: Anthropos.